

16

Compañía Nacional de Teatro Clásico
Directora Helena Pimenta

2019

Programas Didácticos

TIRANT

A partir de la novela *Tirant lo Blanc*
de Joanot Martorell

Texto y adaptación Paula Llorens

Dirección Eva Zapico

Coproducción CNTC / Institut Valencià de Cultura



inaem
INSTITUTO NACIONAL DE ARTES ESCENICAS



**GENERALITAT
VALENCIANA**

Conselleria d'Educació,
Investigació, Cultura i Esport



**INSTITUT
VALENCIÀ
DE CULTURA**









TIRANT

A partir de la novela *Tirant lo Blanc*
de **Joanot Martorell**

Texto y adaptación **Paula Llorens**

Dirección **Eva Zapico**

Edición **Mar Zubieta**

Ministerio de Cultura y Deporte
INAEM - CNTC

Programas Didácticos 16



© De los textos

Sus autores

© De la presente edición

Compañía Nacional de Teatro Clásico

<http://teatroclasico.mcu.es>

© De las fotografías e imágenes

Marcos Bañó

Síguenos:

facebook

twitter

Fotocomposición

Carolina Valcárcel

Cubiertas sobre cartel de Jaume Marco

NIPO 827-19-006-3

TIRANT

A partir de la novela *Tirant lo Blanc*
de **Joanot Martorell**

Texto y adaptación **Paula Llorens**

Dirección **Eva Zapico**

REPARTO

Carmesina
Lucía Poveda

Estefanía
Mar Mandli

Plaerdemavida
Raquel Piera

Viuda Reposada
Maribel Bayona

Tirant
Raúl Ferrando

Emperador
Sergio Ibáñez

Diafebus
Antonio Lafuente

Beatbox
Kike Gasu

EQUIPO ARTÍSTICO

Ayudante de dirección
Iñaki Moral

Ayudante de dirección
en las funciones
Begoña Palazón

Técnico de sonido IVC
Rafa Real

Técnico de iluminación IVC
Enrique Ferrer

Producción IVC
Sara Rey

Diseño y realización
de escenografía
Los Reyes del Mambo

Realización de vestuario
Andrés Barrera

Maquillaje y caracterización
Inma Fuentes

Fotografía e imagen
Marcos Bañó

Cartel
Jaume Marco

Movimiento escénico
Charo Gil-Mascarell

Música y espacio sonoro
Kike Gasu

Iluminación
Ximo Olcina

Vestuario
María Poquet

Texto y adaptación
Paula Llorens
a partir del clásico de
Joanot Martorell

Dirección
Eva Zapico

Dirección adjunta
de Arts Escèniques IVC
Roberto García



En coproducción con





Directora
Helena Pimenta

Director adjunto
Paco Pena

Gerente
Javier Moreno

Director técnico
Fernando Ayuste

Coordinación artística
Fran Guinot

Jefe de producción
Jesús Pérez

Asesora técnica
Fernanda Andura

Jefa de prensa
M.ª Jesús Barroso

Jefa de publicaciones
Mar Zubieta

Jefa de sala y taquillas
Graciela Andreu

Adjuntos a
dirección técnica
José Helguera
Ricardo Virgós

Adjunta a producción
María Torrente

Coordinador de medios
Javier Díez Ena

Ayudante
de publicaciones
Maribel Ortega

Secretario de dirección
Juan Antonio Somoza

Administración
Mercedes Domínguez
Victor M. Sastre
Carlos López
Ricardo Berrojalviz

Ayudantes
de producción
Esther Frías
Belén Pezuela

Oficina técnica
José Luis Martín
Susana Abad
Víctor Navarro
Pablo J. Villalba
Francisco J. Mayorga

Maquinaria
Daniel Suárez
Manuel Camín
Juan Ramón Pérez
Brígido Cerro
Francisco M. Pozón
Carlos Rodríguez
José M.ª García
Alberto Vicario
Juan Fco. Guerrero
Imanol Barrencia

Carlos Carrasco
Ana A. Perales
Francisco J. Juaranz

Electricidad
Manuel Luengas
Santiago Antón
Alfredo Bustamante
Pablo Sesmero
Juan Carlos Pérez
César García
Jorge Juan Hernanz
José Vidal Plaza
Isabel Pérez
Juan J. Blázquez

Audiovisuales
Ángel M. Agudo
José Ramón Pérez
Alberto Cano
Ignacio Santamaría
Neftali Rodríguez

Utilería
Pepe Romero
Emilio Sánchez
Arantza Fernández
Pedro Acosta
Julio Martínez
Paloma Moraleda
Cristina Cerutti

Sastrería
M.ª José Peña
M.ª Dolores Arias
Rosa M.ª Sánchez
Rosa Rubio
Roberto Martínez

Peluquería
Carlos Somolinos
Antonio Román
Ana M.ª Hernando

Maquillaje
Carmen Martín
Noelia Cortés
Carmen S. López

Regiduría
Rosa Postigo
Javier Cabellos
Juan M. García

Oficiales de sala
Rosa M.ª Varanda

Taquillas
Julián Cervera
Carmen Cajigal

Grupos
Marta Somolinos

Conserjes
José L. Ahijón
Lucía Ortega

Mantenimiento
José Manuel Martín
José R. Majadas
Tragsatec

Personal de sala
Servicios
Empresariales
Asociados

Limpieza
Limpiezas y Servicios
Salamanca

Seguridad
Sasegur

Índice

- 11 **Caminos**
Helena Pimenta,
directora de la CNTC

- 13 **Un universo visual**
Eva Zapico,
dirección

- 15 **Invitación al *carpe diem***
Paula Llorens,
texto y adaptación

- 17 **El gran *Tirant lo Blanc***

- 20 ***Tirant*, coproducción del Instituto Valenciano
de Cultura y de la Compañía Nacional de Teatro
Clásico. Síntesis argumental y personajes**





Helena Pimenta

Directora de la CNTC

Muchos son los caminos que se han abierto a lo largo de estos inolvidables ocho años en los que he tenido el honor de ser la directora de nuestra querida Casa del Teatro Clásico. Hoy me corresponde presentar uno de ellos y acercarlos a ustedes a él para ver cómo ha cristalizado. La CNTC presentaba en el Teatro Principal de Valencia *El perro del hortelano* en abril de 2017. Ya desde que la CNTC recalara allí con *El alcalde de Zalamea*, en una reunión con Roberto García, el director adjunto de Artes Escénicas del Instituto Valenciano de Cultura, ambos pusimos sobre la mesa el deseo de gestar un proyecto en común, teniendo como horizonte las aspiraciones y avances de nuestra Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico, un logro muy querido para nosotros y una gran inspiración para todos. Y fue precisamente en la visita de 2017 cuando pudimos empezar a concretar el diseño del proyecto e iniciar este viaje compartido teniendo como eje la novela *Tirant lo Blanc*.

Se trata de la novela valenciana más famosa del siglo XV, conocida por todos y citada por Cervantes en la Primera parte de *Don Quijote de la Mancha* como una de las pocas novelas de caballerías que sobreviviría al expurgo que hace de ellas el cura Pérez, pues emparentaba directamente con el realismo y la verosimilitud que tanto amaba Cervantes: «Aquí comen los caballeros y duermen y mueren en sus camas». En este texto, escrito alrededor de 1490, no hay lugar para el mundo mágico ni para las convenciones habituales del amor cortés, sino que se narran con naturalidad los detalles de la vida diaria de los personajes, incluidos los que se refieren a la expresión del amor físico.

La directora de escena Eva Zapico y Paula Llorens, autora de la adaptación del texto, han asumido con gran talento y enorme rigor este desafío que ambas instituciones públicas decidimos afrontar. Eva Zapico, con mano firme e ideas claras, ha sabido conducir a un equipo comprometido de creativos e intérpretes para construir un singular universo que se ancla en el no tiempo y que nos desvela aspectos desconocidos de la novela, desplegando con valentía sobre el escenario un mundo de imaginación que aúna un bello e intenso trabajo corporal con el resto de los lenguajes escénicos. La palabra, en el centro de ese universo, va dando cuenta de una historia de amor, deseo y derrota.

Este *Tirant lo Blanc* ha sido creado en valenciano y en castellano, tendrá un amplio recorrido por diversos escenarios, y todos creemos que suena de forma extraordinaria en ambas lenguas y que aquella en la que la escribió su autor, que le ofrecía enormes posibilidades de estilo, fonéticas y de significado; ironía, humor guasón, desenvoltura en la expresión..., ha sido trasladada a la versión castellana sin perder un ápice de sus valores originales.

Felicidades a este estupendo equipo que con tanto compromiso ha construido una pieza escénica actual y clásica, nacida del encuentro entre dos instituciones culturales, públicas y que, siendo ya presente, apunta con su fuerza hacia un importante y necesario futuro.

Disfruten de esta obra y compartan con nosotros la ilusión de ser también compañeros de nuestro viaje.



Eva Zapico

Dirección

Aproximarse a una obra tan importante como *Tirant lo Blanc* provoca un poco de miedo. Es inevitable este temor ante una obra sacra, ante un texto nuclear de la historia de la literatura. Por eso, como directora, mis esfuerzos se centraron inicialmente en superar este miedo bloqueador que me llevaba a pensar que nunca estaría a la altura del *Tirant*. Y es verdad, nunca mi trabajo escénico estará a la altura de aquello que la obra representa.

Pude empezar a trabajar, más o menos libremente, cuando entendí que lo que el *Tirant* me ofrecía era la posibilidad de crear un universo visual; que podía dejar de respetar con tanto celo la santidad de sus páginas y hacer uso del contenido de una forma más libre. Y es que no solo la historia es importante,

también lo es, en esta obra, todo el universo visual que genera: las batallas, los sonidos, las luces, el mar, la tierra, las texturas, la sangre. Todo un universo imaginario poderoso y, a veces, casi cinematográfico que me ha permitido explorar esta parte de la narración visual que, como creadora, más me interesa. Me ha permitido narrar a partir de la plástica de las imágenes y dar a la palabra, al mismo tiempo, el espacio que requiere.

«Aproximarse a una obra tan importante como *Tirant lo Blanc* provoca un poco de miedo ante una obra sacra, texto nuclear de la historia de la literatura.»

Esta profusión de imágenes que el texto propone crea, por sí misma y en la traslación escénica, la contemporización del relato sin necesidad de realizar una adaptación histórica, una traslación cronológica a una época contemporánea: la trama se moderniza sola al permitir la narración simbólica de muchas de sus partes a través de la imagen.

«Pero no solo la historia es importante, sino también todo el universo visual que genera: las batallas, los sonidos, las luces, el mar, la tierra, las texturas, la sangre.»

Y dentro de todo este mundo de imágenes que surgen incontenibles en la lectura del *Tirant*, muchas construidas por un héroe de masculinidad hiperbólica, encontramos la presencia de una mujer que se intuye guerrera, fuerte y en busca de su libertad individual. Una mujer que, aunque acaba condenada a la derrota y la muerte, como es propio en la misoginia de la literatura clásica, rebate y revierte esta figura del héroe masculino. En una moderna y necesaria relectura del *Tirant lo Blanc*, Carmesina ocupa ya el lugar que le corresponde.

«Encontramos la presencia de una mujer que se intuye guerrera, fuerte y en busca de su libertad individual. [...] En una moderna y necesaria relectura del *Tirant lo Blanc*, Carmesina ocupa ya el lugar que le corresponde.»



Invitación al *carpe diem*

Paula Llorens

Texto y adaptación

Enfrentarse a la adaptación de un clásico siempre da un poco de miedo porque sentimos los clásicos como textos sagrados y no nos podemos acercar a ellos sino con respeto. El miedo aumenta cuando se trata de una novela con cinco partes y casi 1.000 páginas, de la cual se ha dicho y escrito muchísimo desde que se publicó en 1490 en su lengua original, y en su versión en castellano en 1511.

¿Qué es *Tirant lo Blanc*? Una novela caballerescas, está claro, pero es mucho más que eso, es una mezcla de escenas fantásticas, hechos históricos, estrategias militares, escenas cortesanas, episodios eróticos y toques humorísticos. Todo esto hace que sea considerada la novela más importante de la literatura valenciana.

«*Tirant lo Blanc* es una novela caballeresca y mucho más: una mezcla de escenas fantásticas, hechos históricos, estrategias militares, escenas cortesanas, episodios eróticos y toques humorísticos.»

Pero, ¿qué es nuestro *Tirant*? Quizás una invitación a la vida... En nuestra versión hemos querido resaltar la dualidad entre amor y muerte, *Eros* y *Thanatos*, siempre juntos, que rodean y acompañan a nuestros protagonistas a lo largo de la historia: el amor, insatisfecho y contrariado, los aboca al dolor. Además, la sexualidad se presenta de formas muy diferentes: alcahuetería, fetichismo, lesbianismo, voyerismo, estupro...

«De forma muy original, la novela concede una gran relevancia al punto de vista femenino...»

Hemos convertido en protagonista y motor de nuestra obra a Carmesina y al resto de personajes femeninos, siempre olvidados o relegados a un segundo término por la historia, pero no así por Joanot Martorell, quien construye unos personajes femeninos profundamente ricos: Estefanía, Plaerdemavida, la Viuda Reposada... Ha sido un gran placer bucear en su interior y darles voz.

«Humor, sensualidad y una invitación al *Carpe diem* os esperan en *Tirant*.»

A pesar de que fue escrita en el siglo XV, y de forma muy original, la novela concede una gran relevancia al punto de vista femenino, al deseo sexual de las mujeres y la defensa de su legitimidad en un mundo donde impera el mito de la virginidad femenina, una visión totalmente patriarcal de la sexualidad. ¿Estamos tan lejos ahora?

Finalmente, hemos tratado de respetar al máximo la lengua del siglo XV porque tiene una sonoridad maravillosa y queríamos que los espectadores pudieran disfrutar de esa música que nace de las palabras y construcciones antiguas que no estamos acostumbrados a escuchar.

Humor, sensualidad y una invitación al *Carpe diem* os esperan en el *Tirant*.



El gran *Tirant lo Blanc*

El texto toma el nombre de su protagonista, un caballero andante muy diferente a otros que nos ofrece la literatura. Tirant es un hábil estratega y luchador, autor de complicados cálculos y elaboradas maniobras de guerra, pensadas siempre con la intención de defender a la cristiandad de los ataques turcos. Sus aventuras, que siguen libremente las peripecias y hazañas de Roger de Flor¹, se extienden por Inglaterra, Francia y Sicilia, y lugares tan lejanos como Jerusa-

¹ O Roger von Blume, nacido en Brindisi en 1266, caballero templario y luego mercenario al servicio de la Corona de Aragón y del emperador de Bizancio Andrónico II, con cuya sobrina casó. Consiguó grandes victorias al mando de los almogávares, y derrotó con ellos a ejércitos turcos muy superiores en número. Ambicioso e incansable en sus conquistas, murió finalmente en Brindisi en 1305, asesinado por Miguel IX, hijo y sucesor de Andrónico.

lén, Túnez, Bizancio y finalmente Constantinopla. Allí se enamora de Carmesina, hija del emperador y heredera del reino, con quien se casa convirtiéndose así en emperador del Imperio Bizantino.

«Tirant es un hábil estratega y luchador; autor de complicados cálculos y elaboradas maniobras de guerra, pensadas siempre con la intención de defender a la cristiandad de los ataques turcos.»

Parece que la novela fue escrita alrededor de 1490, año en que se publicó en valenciano por Joanot Martorell, un caballero que, al decir de Menéndez Pelayo en sus *Orígenes de la novela*, era «un hombre sensato [...] que modifica el sentido del heroísmo y cambia el concepto del amor...», una de las características más significativas de la novela, además de su gran extensión. En efecto, en el texto no hay lugar para el mundo mágico y de encantamiento propio de otros títulos del género ni para las convenciones habituales del amor cortés, sino que entra a narrar con naturalidad y verismo los detalles que rodean a la vida diaria de los personajes con todos sus pormenores, incluidos los que se refieren a la expresión del amor físico, tratado con una sensualidad no exenta de expresividad erótica. Los investigadores apuntan que su vehículo, el valenciano de Martorell y sus inmensas posibilidades, está unido intrínsecamente a la ironía desvergonzada, el humor guasón y la desenvoltura de la que hace gala el autor para contarnos las andanzas de personajes como Carmesina, Estefanía, la Viuda Reposada, Diafebus y, por supuesto, Plaerdemavida.

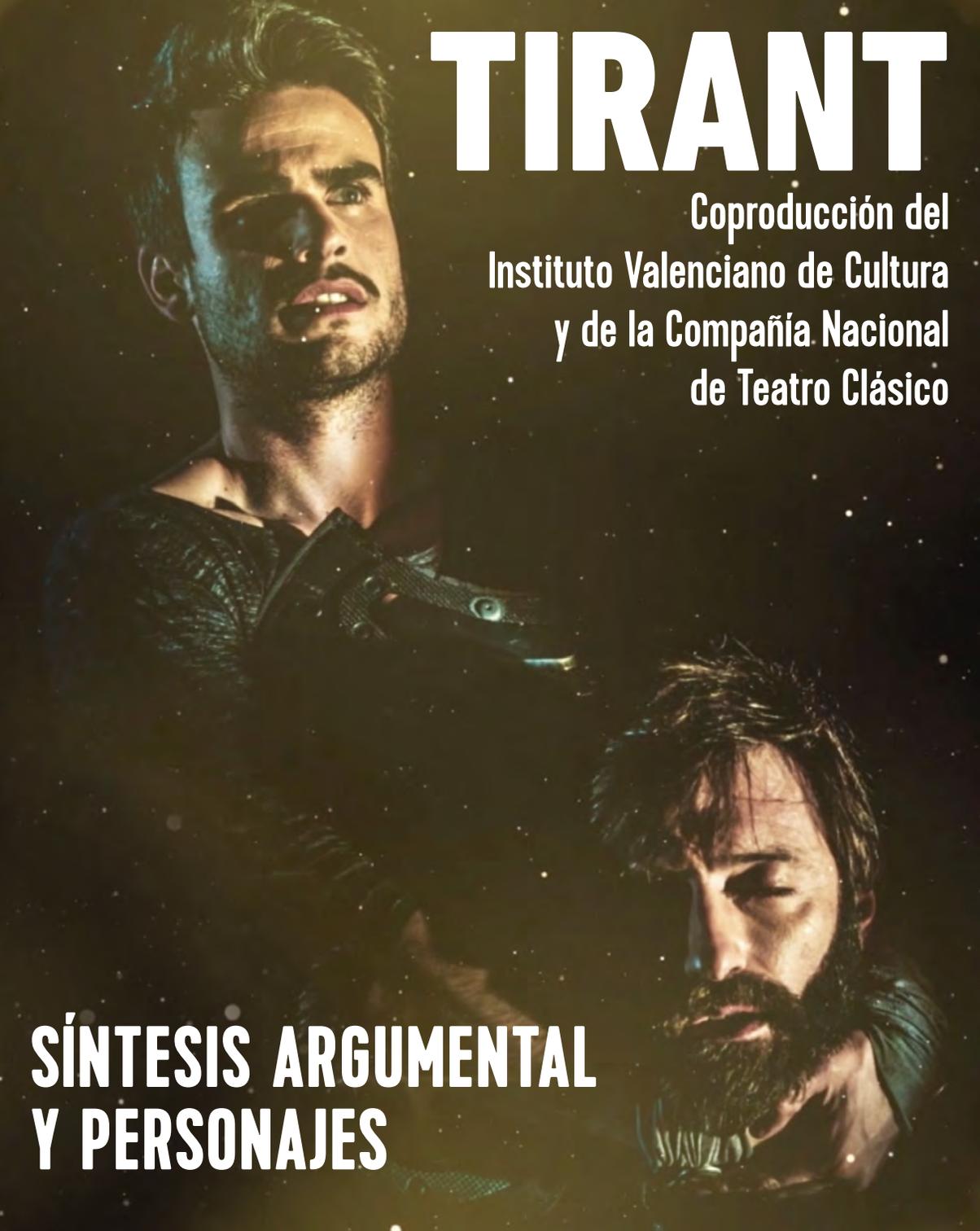
«Entra a narrar con naturalidad y verismo los detalles que rodean a la vida diaria de los personajes, incluida la expresión del amor físico, tratado con una sensualidad no exenta de expresividad erótica.»

Se discute si el libro tuvo un segundo autor, Martí Joan de Galba, que a la muerte de Martorell pudo acabar el libro y quizá reformar alguna de las partes de las que consta, pero no se sabe con certeza. Tuvo dos ediciones en valenciano durante el siglo XV y otra en castellano en 1511 en Valladolid, que se tra-

dujo al italiano en 1538 y se adaptó al francés en el siglo XVIII. La edición en castellano es la que conocería Cervantes, que proporcionó gran popularidad al libro al hacerle aparecer, entre grandes alabanzas, en la Primera parte de *Don Quijote de la Mancha*, en el capítulo 6, donde le llama «el mejor libro del mundo; aquí comen los caballeros, y duermen, y mueren en sus camas...». El realismo de *Tirant*, quizá prematuro, y la explícita crudeza de muchas de sus escenas tal vez no le permitieran obtener en su momento la popularidad que sin duda merecía, negada entonces por un mundo literario aún vinculado a los cánones de los libros de caballerías.

«Cervantes le llama “el mejor libro del mundo; aquí comen los caballeros, y duermen, y mueren en sus camas...”».





TIRANT

Coproducción del
Instituto Valenciano de Cultura
y de la Compañía Nacional
de Teatro Clásico

SÍNTESIS ARGUMENTAL
Y PERSONAJES

Prólogo

En la iglesia de Santa Sofía se celebran los funerales por el caballero Tirant lo Blanc. Su amada Carmesina lamenta amargamente su muerte y vuelan sus recuerdos, en los que ambos personajes se confunden...

Escena 1

A través de esas evocaciones vemos un suceso anterior en la misma iglesia: se celebra misa y los dos personajes rezan, al tiempo que uno no puede dejar de alabar las virtudes del otro.

Escena 2

Retrocedemos aún más en el tiempo y llegamos al verdadero inicio de la historia. El emperador de Grecia narra los peligros a los que se enfrenta el Imperio, atacado por el sultán de Babilonia y el Gran Turco, por lo que solicita la ayuda urgente del famoso caballero Tirant lo Blanc. A la llegada del héroe el emperador lo nombra capitán general de sus ejércitos, invitándole a conocer a las mujeres de la corte, que están encerradas en una habitación guardando luto por la muerte del príncipe heredero. Allí, medio desvestida por el intenso calor, Tirant ve por primera vez a la infanta Carmesina, hija del emperador, y queda prendado de ella.

Escena 3

Tirant confiesa que se ha enamorado de Carmesina a su primo Diafebus, que le aconseja que se lo haga saber a ella pero a nadie más, pues podría levantar suspicacias que un mero caballero requiera de amores a la que ahora es princesa del Imperio. Al mismo tiempo, Carmesina confiesa a Estefanía, una dama de la corte, que se siente atraída por Tirant. Diafebus y Estefanía se confabulan para ayudar a los dos enamorados, al tiempo que entre ellos surge igualmente una intensa pasión.

Escena 4

Carmesina cuenta a Estefanía y a la Viuda Reposada (otra dama de la corte que fue además su ama de cría) que Tirant se le ha declarado por medio de un espejo. La Viuda Reposada se molesta mucho, recordando a la princesa que Tirant es solo un simple caballero, alguien que no tiene título alguno y por tanto no está a su altura. Ella, heredera del Imperio, no debería casarse con él.

Por otro lado, le aconseja que tampoco contemple unirse a él fuera del matrimonio porque, si así lo hiciera, perdería enteramente su honor.

Ya a solas Carmesina y Estefanía, llega Diafebus con la pretensión de que la princesa hable con Tirant, que está allí mismo escondido tras una puerta. Carmesina, recordando las advertencias de su nodriza, rechaza a Diafebus, pero Tirant se presenta ante ella. Carmesina se enfada mucho y Tirant amenaza con suicidarse. Ella reacciona disculpándose, permitiendo al caballero que le bese los ojos y la frente.

Escena 5

El sultán se acerca a Constantinopla y Tirant se separa de Carmesina para acudir a la batalla. El caballero arenga a su ejército y se dirige a la lucha, de la que sale vencedor.

Escena 6

Diafebus llega a palacio anunciando la victoria de Tirant, y aprovecha la ocasión para pedir a Carmesina que le deje casarse con Estefanía. Aunque Carmesina se muestra reacia al principio, la amenaza de perder a un aliado en sus amores con Tirant le hace ceder, y Estefanía y Diafebus firman un contrato de unión matrimonial.

Escena 7

El rey de Egipto, aliado del sultán y del Gran Turco, envía una carta de batalla a Tirant desafiándole a un combate a muerte. Tirant acepta el reto y ambos se batieron en duelo, venciendo Tirant al rey y cortándole la cabeza.

Escena 8

Tirant y Carmesina se encuentran a escondidas bajo la atenta mirada de Diafebus y Estefanía. Tirant le recuerda que ella le prometió cumplir sus deseos si volvía victorioso de la batalla, pero Carmesina le pide paciencia. A continuación, y como si fuera un sueño, Plaerdemavida nos narra otro encuentro entre las dos parejas de amantes, a través del que descubrimos que Estefanía y Diafebus han llegado a consumar su amor, mientras Carmesina ha hecho prometer a Tirant que no harán nada sin su consentimiento.

Escena 9

Asistimos a la siguiente batalla, esta vez en el mar, en la que de nuevo salen victoriosos los griegos al mando de Tirant. De vuelta en palacio, Tirant acude a la habitación de Carmesina, que está sola; como se presentan de improviso la Viuda Reposada y el emperador, Tirant ha de esconderse bajo una sábana. El emperador trae noticias del sultán, que les ha ofrecido una larga tregua y además le ha propuesto que, para firmar la paz, le dé a su hija Carmesina por esposa. El emperador asegura a su hija que pretende rechazar la proposición, y a continuación tienen lugar las fiestas por la tregua.

Escena 10

Acabada la tregua, Carmesina nos muestra sus dudas. Por un lado, está obligada a guardar su virginidad, ya que es lo que se espera de cualquier mujer y, más aún, de la hija del emperador y heredera del Imperio. Pero, por otro lado, siente una pasión incontrolable por Tirant y sabe que, si la esconde, el caballero puede llegar a pensar que no lo ama. Tanto si cede al amor como si cede al honor, se dice, saldrá perdiendo. La Viuda Reposada se presenta ante la princesa, contándole que Tirant ha ido diciendo que lo único que él quiere es cobrarse su virginidad, incluso forzándola, robar el tesoro imperial y largarse sin más. Le asegura, además, que tanto Estefanía como Plaerdemavida están confabuladas con él. Carmesina se marcha entre lágrimas. A solas, la Viuda Reposada confiesa que ella misma está enamorada de Tirant pero que, a diferencia de la princesa, ella probablemente ya no volverá a tener, por su edad, más oportunidades para el amor.

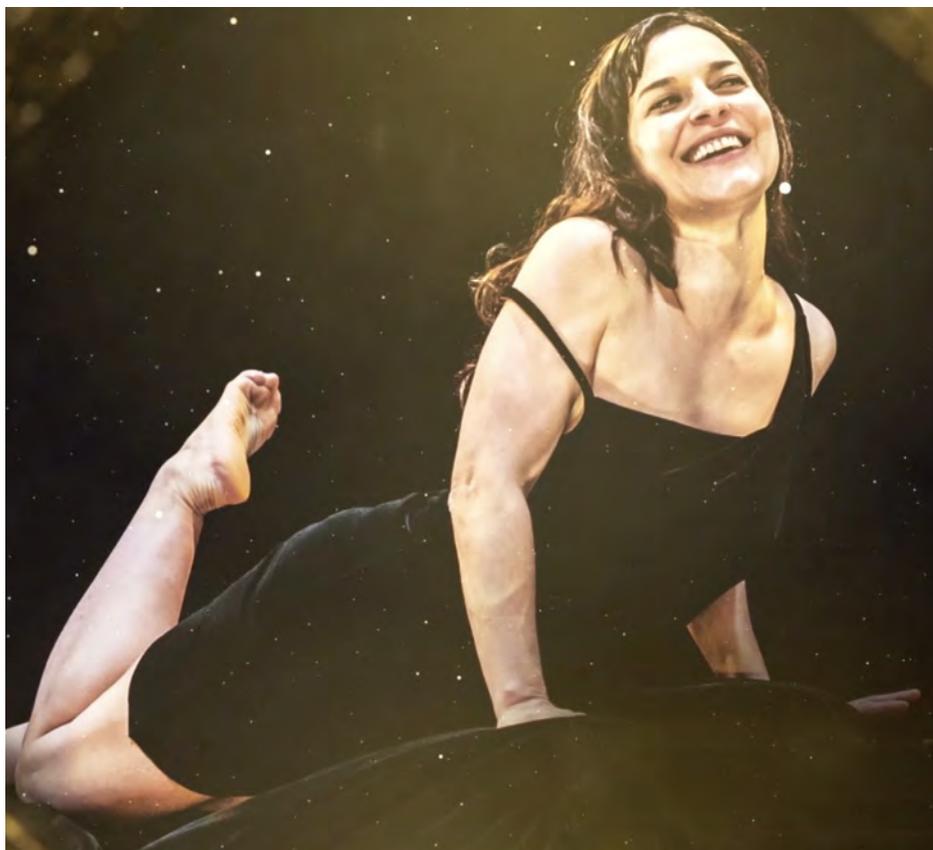
Escena 11

Plaerdemavida intenta convencer al emperador de que Tirant sería un buen pretendiente para su hija. Carmesina, en cambio, se muestra distante tras las palabras de su nodriza y le asegura a su padre que, una vez Tirant haya logrado la victoria final, ella no hará sino lo que él le ordene, como si no tuviera un interés especial en el caballero.

Escena 12

Plaerdemavida acude a hablar con Tirant, que acaba de regresar de otra batalla y ha descubierto que la princesa parece molesta con él. Plaerdemavida le cuenta su intención de colar al caballero en la cama de Carmesina, pero Tirant es reacio

a forzar el encuentro, tanto por ir contra la voluntad de la princesa como por parecer un traidor a ojos del emperador. Plaerdemavida le asegura, sin embargo, que ya tiene cerrado con el emperador su futuro matrimonio con la princesa. Llega Carmesina con Estefanía para bañarse y Plaerdemavida esconde a Tirant en la habitación, desde donde él puede ver lo que ocurre en el baño. Plaerdemavida acaricia, besa y toca a la princesa para que él lo vea. Después lleva a la princesa a la cama y, una vez dormida, convence a Tirant de que se acueste tras ella y toque a Carmesina como si fuera Plaerdemavida. Cuando Carmesina descubre que es Tirant quien la toca, lanza un grito que alerta a todo palacio, así que, rápidamente, Plaerdemavida y la princesa hacen a Tirant saltar por la ventana.



Escena 13

Al pie de la ventana Tirant se lamenta de dolor, ya que se ha roto una pierna con la caída. Diafebus, que salía a orinar, lo oye y se asusta al pensar que es un espíritu atormentado. Finalmente, Tirant le revela quién es y Diafebus se lo lleva, mientras Carmesina contempla apenada a su amado malherido.

Escena 14

De nuevo en palacio, la Viuda Reposada intenta seducir a Tirant. A pesar de los múltiples intentos de la Viuda, Tirant la rechaza.

Escena 15

Reconciliados, Tirant y Carmesina deciden casarse en secreto antes de que él parta de nuevo a la guerra. Se juran lealtad y fidelidad, pero de nuevo Carmesina se reserva su virginidad para el momento en que los enemigos del Imperio sean finalmente derrotados.

Escena 16

Justo antes de que Tirant parta, la Viuda se presenta de nuevo ante él. En esta ocasión intenta convencerlo de que Carmesina está liada con Lauseta, el esclavo que se ocupa del huerto. Ante la incredulidad de Tirant, la Viuda prepara una ficción: hace que Tirant contemple a través de unos espejos cómo el esclavo toca a la princesa. En realidad, se trata de Plaerdemavida que, convencida por la Viuda, lleva una careta y las ropas de Lauseta. Confundido, Tirant se deja llevar por la ira y asesina al esclavo. Cuando el héroe ya está en el barco dispuesto para partir, Plaerdemavida acude con la máscara que llevaba y se la muestra, haciéndole entender que la princesa le ha sido siempre fiel y que todo se ha tratado de una estratagema de la Viuda. Tirant se arrepiente por lo que ha hecho y por haber pensado mal de su amada, pero ya es tarde: debe partir con su galera. Ya en el mar, una tempestad hace ir a la deriva a las naves y, cuando el naufragio parece inevitable, Tirant consigue llegar a las costas de la Berbería africana, donde pasa largo tiempo combatiendo y convirtiendo a la fe católica a numerosos infieles. Mientras tanto, en el Imperio Griego, los turcos han redoblado su amenaza y se ciernen sobre Constantinopla.

Escena 17

Tirant escribe a Carmesina, pidiéndole perdón por su ausencia. Le explica las vicisitudes que ha pasado, pero que ya ha tomado casi toda la Berbería y que planea retornar pronto a Constantinopla. Carmesina, a su vez, escribe a Tirant, perdonándolo por haber pensado mal de ella y urgiéndolo a regresar pronto de África para poner fin al asedio de los turcos. Le recuerda que, si libera al Imperio, podrá al fin tener su virginidad.

Escena 18

Tirant ha regresado a Constantinopla y, por fin, él y Carmesina consuman su amor mientras la Viuda Reposada pone fin a su vida con un veneno.

Escena 19

El sultán y del Gran Turco han sido derrotados y por fin es liberado el Imperio Griego. El emperador nombra sucesor a Tirant y le da la mano de Carmesina. Tirant parte a tomar posesión de las tierras que han quedado liberadas de manos turcas y, a su vuelta, se realizará la boda en Santa Sofía. Se celebra un baile por la victoria.

Escena 19

Diafebus se presenta apesadumbrado ante Carmesina. Inexplicablemente, a su regreso hacia Constantinopla, Tirant ha muerto.

Epílogo

De nuevo en Santa Sofía, asistimos al funeral por Tirant. Carmesina lleva puesto el vestido de novia que no ha llegado a poder vestir en su boda, lamentando la muerte de su esposo y también el triste destino de su amor a pesar de haber observado todas las reglas y mandamientos. Su honor está intacto, pero ella está destrozada.



Compañía Nacional de Teatro Clásico

Directora Helena Pimenta

Teatro de la Comedia

Calle Príncipe, 14 - 28012 Madrid

Teléfono: 91 532 79 27

Teléfono de taquilla: 91 528 28 19

<http://teatroclasico.mcu.es>

